

El Alba



2008-09-10

EVENTOS SOBRESALIENTES DEL ALBA

Asesinatos en masa: Una nueva dimensión del mal

***“Cuando llegó a la otra orilla, a la tierra de los gadarenos, vinieron a su encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, feroces en gran manera, tanto que nadie podía pasar por aquel camino”
—Mateo 8:28***

EL RELATO DE LA ESCRITURA describe como Jesús ordenó a los demonios que ingresaran en una manada de cerdos, éste es uno de los más notables y poderosos milagros que fue realizado durante su ministerio terrenal. Así se manifiesta sobre el mal el enorme poder que le fue dado por el Padre Celestial a nuestro Señor Jesús y sirve como una ilustración del aún

más grande poder sobre el mal que será administrado bajo su futuro reino de justicia y de juicio.

Notamos también, el gran poder que es ejercido por Satanás y los seres espirituales corruptos durante este tiempo de oscuridad de pecado y muerte. El apóstol Pablo señala a Satanás, como la fuente de todos los males, “en los cuales el dios de este siglo cegó

el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios” – 2 Corintios 4:4.

Existen multitudes de demonios espirituales invisibles que continúan promoviendo sus malas acciones en nuestro mundo y en consecuencia han de ser juzgados a su debido tiempo. Los demonios que se encontraron con el Maestro lo reconocieron y tuvieron temor indicando que eran muy conscientes de su próximo destino final. “Y clamaron diciendo: ¿Qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo?” – Mateo 8:29. La palabra “tormento” tal como es usada aquí sugiere, ‘siendo puestos a prueba’ o ‘juzgados antes de tiempo’.

Tres de los escritores de los Evangelios han incluido el relato de este gran milagro: Mateo 8:28-34; Marcos 5:1-17 y Lucas 8:26-36. Cada uno de estos registros incluye detalles únicos e interesantes que no se encuentran en los otros relatos.

LOS ANGELES NO GUARDAN SU ESTADO

Al inicio de la historia del mundo, a los seres angélicos se les permitió por un tiempo materializarse en forma de hombres. Esto condujo a una alianza impía entre ellos y las hijas de los hombres, “Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día” (Judas 6). Desde entonces han sido confinados en ese estado de densa oscuridad espiritual y sus malvadas actividades se han restringido. Después de haber sido excluida toda nueva acción de materialización, ahora utilizan sus poderes superiores sobre los hombres para obtener la posesión de sus mentes y acciones utilizando el cuerpo humano como su medio.

EL PODER DE LOS MILAGROS

Durante el ministerio terrenal de Jesús, la influencia de los demonios fue muy común y algunos de sus más grandes milagros se observaron cuando los expulsó. “Y predicaba en las sinagogas de ellos en toda Galilea, y echaba fuera los demonios” – Marcos 1:39. Jesús dio este mismo poder del Espíritu Santo a sus apóstoles. “Habiendo reunido a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades. Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos” Lucas 9:1,2. También dio este extraordinario poder a los setenta quienes fueron enviados a predicar el evangelio. “Volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre” – Lucas 10:17.

LOS HOMBRES DE LAS TUMBAS

Cuando Jesús confrontó a los hombres endemoniados que figuran en nuestro texto ‘ellos salían de los sepulcros’, son descritos como “feroces en gran manera”. Durante el tiempo del ministerio de Jesús, cuando una persona moría, el lugar de entierro era a menudo un agujero dentro de una roca o una cueva. Un cementerio por encima del suelo puede haber tenido bóvedas o cámaras. Estos, a su vez, sirvieron como lugares característicos de soledad y de residencia para estos pobres infelices. Leemos, “Y cuando salió él de la barca, en seguida vino a su encuentro, de los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo, que tenía su morada en los sepulcros, y nadie podía atarle, ni aun con cadenas” – Marcos 5:2,3.

Más adelante se dan detalles importantes que revelan la verdadera naturaleza de estos hombres poseídos por demonios. Marcos habla en relación a uno de ellos, “Porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, mas las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y desmenuzados los grillos; y nadie le podía dominar. Y siempre, de día y de noche, andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, e hiriéndose con piedras” – Marcos 5:4,5. El relato de Lucas incluye más detalles, “Al llegar él a tierra,

vino a su encuentro un hombre de la ciudad, endemoniado desde hacía mucho tiempo; y no vestía ropa, ni moraba en casa, sino en los sepulcros” – Lucas 8:27.

Cuando Jesús fue reconocido, la Escritura dice: “Este, al ver a Jesús, lanzó un gran grito, y postrándose a sus pies exclamó a gran voz: ¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te ruego que no me atormentes. (Porque mandaba al espíritu inmundo que saliese del hombre, pues hacía mucho tiempo que se había apoderado de él; y le ataban con cadenas y grillos, pero rompiendo las cadenas, era impelido por el demonio a los desiertos)” – Lucas 8:28,29. El desafortunado hombre había sido completamente dominado por los demonios que estaban usando su cuerpo.

EXTREMADAMENTE FEROCES

Estos espíritus inmundos fueron también descritos como extremadamente feroces. La palabra “feroz”, como ya ha sido utilizada por Mateo en esta Escritura (8:28), describe a alguien que es muy difícil de tratar y en este caso pone en relieve la naturaleza muy peligrosa de los hombres endemoniados. La palabra ha sido traducida e indica, violento, feroz, salvaje y otras palabras. Es encontrada solo en otra parte de las Escrituras donde el apóstol Pablo la utilizó para describir los últimos días de la presente Edad del Evangelio. “También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos” – 2 Timoteo 3:1. Aquí los traductores utilizaron la palabra «peligroso» que describe el difícil y peligroso mundo en que vivimos.

ECHANDO FUERA A LOS DEMONIOS

Un inmenso poder fue demostrado por nuestro Señor Jesús cuando echó fuera la multitud de espíritus malignos que había estado utilizando como medio el miserable cuerpo de un hombre. “Estaban paciendo lejos de ellos un hato de muchos cerdos. Y los demonios le rogaron diciendo: Si nos echas fuera, permítenos ir a

aquel hato de cerdos” (Mateo 8:30,31). Estos demonios no hicieron ningún intento de ocultar su propia identidad y libremente reconocieron el gran poder de Jesús sobre ellos. “Él les dijo, Id. Y ellos salieron y se fueron a aquel hato de cerdos; y he aquí, todo el hato de cerdos se precipitó en el mar por un despeñadero, y perecieron en las aguas” – Mateo 8:32.

UNA LEGION

Nuestro Señor dijo que el nombre de uno de los demonios que había salido era Legión. “Y le preguntó: ¿Cómo te llamas? Y respondió diciendo: Legión me llamo; porque somos muchos” (Marcos 5:9). El nombre “Legión” se asocia con el poderoso Imperio Romano que estaba en el poder en ese momento. Se refiere específicamente a un grupo numeroso de soldados compuesto por miles de hombres preparados para la batalla. Hubo varios tipos de legiones romanas que diferían en número dependiendo de la función del periodo histórico del imperio, asimismo de la hora y el lugar.

En relación con el nombre Legión y de su importancia numérica, se lee en el evangelio de Marcos que había alrededor de 2,000 cerdos que corrió violentamente por la colina hasta su muerte bajo las aguas. Quizás Jesús los escogió como una indicación del número de demonios que iba a expulsar de ese cuerpo infeliz, en la medida que todos ellos se ahogaron. “Y luego Jesús les dio permiso. Y saliendo aquellos espíritus inmundos, entraron en los cerdos, los cuales eran como dos mil; y el hato se precipitó en el mar por un despeñadero, y en el mar se ahogaron” – Marcos 5:13.

LA MALDAD ABUNDA

La mayoría de las personas reconocen que ahora vivimos en un mundo muy peligroso y corrupto. La maldad y los crímenes atroces son cada vez más frecuentes, siendo más violentos y en mayor escala. No parece que fueran lógicas las actitudes criminales de

los autores al observar su grado de acción o la medida de sus asesinatos en masa.

Mateo registró las palabras de Jesús en relación con el final de esta edad, “Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de mucho se enfriará” (Mateo 24:12). La palabra ‘maldad’ puntualiza lo que es sin ley y por lo tanto es un acto criminal. Juan utiliza la misma palabra que ha sido traducida “trasgresión” en el texto siguiente: “Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley” – 1 Juan 3:4.

LA MASACRE DE VIRGINIA

El pánico golpeó a los ciudadanos de Blacksburg, Virginia, en abril del 2007, cuando el local del campus universitario del Instituto Politécnico de Virginia y la Universidad Estatal se convirtió en el escenario de un tiroteo. La actitud inestable de Cho Seung-Hui; un estudiante coreano agresivo de 23 años de edad lo llevó a matar a 32 compañeros estudiantes y profesores inocentes antes de dispararse a sí mismo. La matanza habría sido mayor si no se le hubiera detenido a tiempo. Al menos otras 15 personas resultaron heridas, algunos de ellos de gravedad, por lo que se ha llamado está acción como la peor masacre ocurrida en un campus dentro de la historia en los Estados Unidos.

Los investigadores federales, estatales y locales realizaron búsquedas en el campus universitario para encontrar pistas que faciliten las investigaciones de los hechos. Los tiroteos se produjeron tan sólo cuatro días antes del octavo aniversario de la masacre del Columbine High School, Littleton, Colorado. En esa oportunidad, dos estudiantes mataron a 13 personas antes de dispararse con sus propias armas. Los funcionarios están buscando posibles vínculos entre estos dos asesinatos para ayudar a explicar las acciones de los pistoleros.

DISPONIBILIDAD AL USO DE ARMAS

La cultura sobre la propiedad y derecho a portar armas es de larga tradición en el estado de Virginia. En los días posteriores a los tiroteos en Virginia Tech, es sorprendente que haya más expresiones de apoyo a la propiedad de armas en comparación a exigir controles más estrictos para su uso.

Un artículo fue publicado por el *Los Angeles Times* (19 de abril del 2007) bajo el título “Armas un elemento básico rural en Virginia” y fue presentado por los escritores Maura Reynolds y Richard Fausset. Dice: “Cuando los dolientes dejaron flores en un monumento marcado por 32 piedras en el campus central Drill Field, Scott Heldreth, un miembro de la organización religiosa *Operation Save America*, instó a la multitud para reflexionar que el asunto no son las armas de fuego, es ‘el pecado’. Hablando a través de un micrófono, Heldreth dijo, ‘no importa el deshacerse de todas las armas de fuego, los tiroteos de Columbine y Virginia Tech son el resultado del deterioro moral de la sociedad. La propiedad de armas es un derecho constitucional creado por nuestros Padres Fundadores, no fue mi decisión, fue la decisión de ellos’.

“Pero la cuestión acerca del control de posesión de armas de fuego fue un tema candente en Virginia Tech el año pasado, cuando la legislatura estatal estuvo debatiendo una ley que habría anulado los reglamentos que prohíben las armas de fuego en el campus. El proyecto de ley fue mencionado en respuesta a la impugnación de una estudiante de Virginia Tech que fue disciplinada al portar un arma de fuego en el campus, a pesar de que fue debidamente comprada y así también tenía licencia. El proyecto de ley en última instancia falló, pero Todd Gilbert, el delegado de Virginia que lo defendió, dijo que el punto no era animar a los estudiantes a portar armas, sino restringir a las universidades a violar los derechos otorgados por la Legislatura. La mayoría de personas en Virginia todavía creen que el portar armas es un derecho individual y que el gobierno debería tener una capacidad limitada para impedirlo. Para muchos, la propiedad de armas es una parte natural de la vida”.

UN ASESINO TRASTORNADO

A la luz de la trágica pérdida de vidas en el campus de Virginia Tech, se ha planteado la cuestión en cuanto a como alguien que estaba tan trastornado mentalmente y orientado hacia la violencia podría haber comprado armas sin dificultad. Los defensores del control de armas apuntan al hecho que Cho Seung-Hui había sido detenido anteriormente por una orden jurídica temporal y había sido juzgado como mentalmente incapacitado en esa ocasión. Insisten en que se le debería haber negado el derecho a comprar armas de fuego. Asimismo, se mencionó que había existido la clara evidencia que un funcionario judicial de Virginia había determinado que el asesino era un peligro inminente para la sociedad. Como resultado de su condición mental grave, al comprobarse sus antecedentes era necesario que se le impidiera adquirir armas de fuego.

Por otro lado, el estado y las autoridades federales policiales, confirmaron que no existía ningún registro encontrado en el sistema de antecedentes penales que indicaran que el asesino había estado comprometido o que hubiera sido declarado mentalmente incapacitado por un juez. Un portavoz del Departamento de Policía del Estado de Virginia dijo que un examen en la compra de la pistola de Cho, encontró que no había pruebas para bloquear la adquisición. Las dos pistolas del asesino habían sido adquiridas en el estado de Virginia y sus números de serie habían sido borrados. Después de los disparos, fueron enviadas para ser examinadas en un laboratorio de la Oficina Federal de Alcohol, Tabaco y Armas de Fuego.

LA MASACRE DE COLUMBINE

En abril de 1999, ocho años antes, casi el mismo día, se dieron a conocer nuevos reportes con referencia a la pequeña ciudad de Littleton, Colorado. La noticia mencionaba que dos estudiantes de educación superior, los alumnos Dylan Klebold y Eric Harris habían

abatido a balas a doce estudiantes y un profesor antes de suicidarse. El plan original de estos muchachos era matar a cientos de sus compañeros de estudios, estaban armados con pistolas, cuchillos y numerosos tipos de bombas para llevar a cabo lo planeado. Ellos caminaron por los pasillos de la escuela secundaria desatando un tiroteo alocado.

UN ASESINATO EN MASA PLANIFICADO

Mas adelante fueron encontrados numerosos planos, notas y vídeos que Klebold y Harris dejaron, Klebold había planeado en cometer estos delitos durante más de dos años. Ambos muchachos habían planeado el asesinato en masa durante un año completo antes de que realmente lo llevaran a cabo.

Una investigación más a fondo revela que en enero de 1998 los dos muchachos fueron detenidos por destruir una furgoneta. Como parte de un acuerdo, Klebold y Harris se inscribieron en un programa de rehabilitación juvenil en abril de ese mismo año. Ellos fueron incluidos como delincuentes primarios, en este programa previsto para la eliminación del delito, su registro fue completado con éxito. Durante casi un año, los dos muchachos asistieron regularmente a los talleres, se reunieron con sus consejeros, participaron en proyectos de trabajo voluntario, convencieron a todos que habían cambiado su comportamiento ilegal. Sin embargo, ahora se sabe que durante todo el tiempo que estuvieron inscritos en el programa desarrollaron secretamente lo planificando para la masacre en el centro de estudios.

Parece que los dos muchachos estuvieron llenos de ira con la mayoría de sus compañeros, odiaban a todos con la excepción de unos pocos. Tomaron en serio su actuación y por ese odio fueron capaces de fabricar bombas aprendiendo sobre materiales explosivos. Juntos acumularon un arsenal de cuchillos, armas de fuego y cerca de cien artefactos explosivos.

En su afán por matar el máximo número posible de estudiantes, comenzaron a idear un plan en el que estaba incluido el bombardeo de la cafetería cuando estuviera muy concurrida. Observaron que el número máximo de personas reunidas era después de las 11:15 de la mañana, cuando empezaba la hora del almuerzo. Su plan era que explotara una bomba de propano poco después y a continuación disparar sobre cualquier sobreviviente que tratara de escapar. Con una masacre bien planificada fueron capaces de matar a 12 estudiantes, 1 profesor, herir a otros 24 estudiantes y suicidarse.

Una vez más, la pregunta sigue sin respuesta con referencia a la motivación para planificar y elaborar intrincados detalles, en un esfuerzo por llevar a cabo una gran matanza en su centro de estudios. Desde toda apariencia los dos muchachos se desarrollaron y actuaron en gran medida como cualquier otro estudiante, pero obviamente no debieron estar en un centro de estudios.

EL FRANCO TIRADOR DE TEXAS

En agosto de 1966, los medios de comunicación centraron su atención en los acontecimientos que estaban sucediendo en la Universidad de Texas en Austin. Este hecho ocurrió en el Instituto de Investigación y Doctorado de esa Universidad. El estudiante, Charles Joseph Whitman, se había atrincherado con un enorme arsenal de armas de fuego y municiones en la plataforma de observación en la parte superior del vigésimo séptimo piso del edificio de Administración. Desde ese punto y con la ayuda de una poderosa mira telescópica adjunta a su arma, Whitman fue capaz de matar a las personas que caminaban cruzando el campus.

Había matado a tiros a su esposa y su madre la noche anterior, llamó temprano en la mañana por teléfono a sus empleadores para decirles que no iría a trabajar ese día. Luego alquiló un vehículo para llevar todo su equipo y armas de fuego, usó el ascensor para

llegar a la parte superior del edificio y luego se en posición de ataque.

Además de una variedad de cuchillos y una gran cantidad de municiones, Whitman había traído un fusil Remington 700 de largo alcance, un rifle carabina M1, un rifle calibre 35, una escopeta calibre 12 y tres pistolas incluida una Magnum 357, una Galesi-Brescia y una pistola Luger.

Le tomó tiempo al cuerpo de policía y fuerzas de investigadores para determinar con precisión de donde procedía el tiroteo y así también más tiempo para establecer una estrategia de como encontrar la mejor manera de dominar al desquiciado pistolero. Durante este tiempo, Whitman había asesinado a 16 personas antes de ser muerto por la policía. Hubo otros 24 que resultaron heridos, uno de los cuales murió más tarde por las lesiones sufridas. La cuestión sigue siendo la misma con referencia a la motivación para llevar a cabo un asesinato masivo de tantas personas inocentes.

PREGUNTAS SIN RESPUESTAS

Nadie sabe en que medida las influencias de Satanás o los espíritus malignos, pudieron motivar a estos asesinos en masa para llevar a cabo sus actos de violencia en nuestra sociedad civilizada. “¿Qué razón tenía Cho Seung-han Hui para llevar a cabo la mayor matanza de estudiantes en una institución de aprendizaje en los Estados Unidos? Es difícil entender lo que motivó a los dos jóvenes, Dylan Klebold y Eric Harris, a elaborar y planificar un asesinato masivo que incluía matar a cientos de sus compañeros en Columbine High School. ¿Por qué el francotirador de Texas Charles Joseph Whitman eligió disparar a una multitud desde la parte superior de la plataforma de observación en Austin, Texas en una acción desenfrenada contra personas inocentes?”

CONCLUSIONES ESCRITURALES

Las Escrituras nos dicen que Satanás, como la serpiente, era más astuta que cualquier bestia del campo (Génesis 3:1). La palabra “astuta” describe su astucia y su maldad. El Profeta Isaías dijo con relación a Satanás, que había debilitado las naciones (Isaías 14:12). Cuando Jesús estaba hablando a los Judíos, les recordó que Satanás había sido un asesino desde el principio y que no había “ninguna verdad en él” porque “él era un mentiroso” y ‘padre de mentiras’ (Juan 8:44). Juan dice en relación a Satanás, que había engañado a todo el mundo y que era el “acusador de nuestros hermanos” ante Dios “día y noche” – Apocalipsis 12:9,10.

Durante el reino de Cristo, toda maldad será eliminada y los que se esfuerzan por obedecer a Dios y a sus leyes recibirán la vida. “Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad. Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y hace mentira” – Apocalipsis 22:14,15.

LECCIONES DE ESTUDIO DE LA BIBLIA INTERNACIONAL

Manteniendo la Esperanza

Versículo clave: “Bueno es esperar en silencio la salvación de Jehová”
—***Lamentaciones 3:26***

Escritura seleccionada:
2 Reyes 25:1,2,5-7;
Lamentaciones
3:25-33,55-58

SEDEQUIAS fue el último gobernante de Judá. Después de ser sitiada Jerusalén, fue tomado prisionero por el ejército babilónico mientras trataba de huir de la ciudad. En Ribla, Nabucodonosor castigó a Sedequías asesinando a sus dos hijos en su presencia,

después le sacaron los ojos y fue llevado prisionero a Babilonia – 2 Reyes 25:1,2,5-7.

Como un testigo de los sufrimientos y la angustia que llegó sobre Jerusalén, cuando Judá cayó en cautiverio babilónico, al inicio del libro de Lamentaciones, Jeremías lamenta la destrucción de la ciudad y su templo como consecuencia del castigo de Dios a Israel. Sin embargo, la fidelidad del Padre Celestial hacia su pueblo arrepentido ofrece esperanza a los afligidos – Lamentaciones 3:25.

Implícitamente en el versículo clave se observa el pensamiento de que es necesaria la esperanza con el fortalecimiento de la fe y que cuando va acompañada de la oración, afirma la esperanza de que Dios se manifieste en su momento y a su manera respondiendo las peticiones. Por tanto, el acto de silencio en espera, implica una actitud de sumisión en lugar de estar desesperados o impacientes para que el alivio ocurra tan pronto como deseamos.

El Padre Celestial puede permitir aflicciones con el fin de desarrollar la humildad, en lugar de un espíritu altivo. La aflicción no es más que algo temporal y es equilibrado por la compasión de Dios, porque El no se complace al llevar dolor sobre las personas – Lamentaciones 3:26-33.

Además de su lamento acerca de lo que Israel sufrió en cautiverio, Jeremías recuerda algunas experiencias muy difíciles que padeció personalmente en las manos de aquellos que se opusieron a él porque había advertido al pueblo de Judá que serían castigados por desobedecer a Dios. Sin embargo, en última instancia recibió garantías Divinas que era escuchado en su hora de aflicción – Lamentaciones 3:55-58.

Aunque las circunstancias se refieren a tiempos del Antiguo Testamento, hay lecciones que pueden aprenderse de las experiencias de Jeremías y de Judá que son aplicables a los creyentes durante esta Edad del Evangelio.

La nación de Israel sufrió la aflicción debido a su desobediencia hacia Dios. Los sufrimientos de Jeremías fueron permitidos como una prueba de su fidelidad por ser un profeta al servicio de Dios. Asimismo pueden ser probados por igual. En ocasiones, el sufrimiento puede ser causado por el deterioro de la salud física o mental requiriendo la consulta y asistencia profesional. Los cristianos también pueden hacer frente a circunstancias difíciles, como la pérdida de un ser querido, inseguridad en el trabajo, problemas familiares, rechazo, condiciones de vida peligrosas, falsas acusaciones y preocupaciones espirituales. Incluso en medio de grandes dificultades, los creyentes fieles que han dedicado sus vidas siguiendo al Maestro tienen garantías en la Escritura de que el Padre Celestial en última instancia, los librará de las adversidades, si su fe y esperanza se mantienen en las promesas de Dios – Romanos 8:35,38,39.

Aquellos cuyas vidas se afianzan en tales promesas tienen una magnífica esperanza, serán destinados a ser como reyes y sacerdotes, las semillas espirituales de Abraham y heredarán el privilegio de bendición a todas las familias de la tierra en el Reino de Dios – Génesis 12:1-3; Gálatas 3:27-29.

LECCIONES DE ESTUDIO DE LA BIBLIA INTERNACIONAL

Consecuencias personales del Pecado

***Versículo clave: “Porque no quiero la muerte del que muere, dice Jehová el Señor; convertíos, pues, y viviréis”
—Ezequiel 18:32***

Escritura seleccionada:
Ezequiel 18

EL PUEBLO DE Judá usó un proverbio que intentaba echar la culpa de sus delitos a sus antepasados. Dios los reprobó por

tratar de evitar la responsabilidad personal de sus acciones – Ezequiel 18:1-4.

El profeta Ezequiel en nuestra lección indica que si una persona se consideraba justa bajo la ley mosaica, debía ser alguien que “ni oprimiere a ninguno; que al deudor devolviera su prenda, que no cometiere robo, y que diere de su pan al hambriento y cubriera al desnudo con vestido, que no prestare a interés ni tomare usura; que de la maldad retrajere su mano, e hiciere juicio verdadero entre hombre y hombre” – Ezequiel 18:7,8.

Si alguien tuviera un hijo que actuara cruelmente, sería responsabilidad de los padres disciplinar a su descendencia (Ezequiel 18:10-13). Eli, el Sumo Sacerdote de Israel, no reprendió a sus hijos por sus acciones de corrupción e inmoralidad, mientras actuaban como sacerdotes, entonces como una consecuencia de ello sus vidas les fueron quitadas – 1 Samuel 2:34.

Si un hombre malvado tenía un hijo que actuaba correctamente, el padre moriría por su propia iniquidad, pero el hijo seguiría vivo si optaba por hacer lo correcto (Ezequiel 18:14-18). Los que actúan cruelmente y se arrepienten de sus pecados vivirán (Ezequiel 18:21-23). De acuerdo con las disposiciones de Dios, este principio estará en vigencia durante el futuro reino milenar de Cristo. “Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado” – Jeremías 31:34.

Durante la presente edad del Evangelio, los creyentes que han recibido el Espíritu Santo son considerados justos. “Ahora, pues,

ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu” (Romanos 8:1). Cualquier cristiano que se aleja de Dios y practica voluntariamente el pecado será destruido para siempre – Ezequiel 18:24.

El pueblo de Israel no apreció los principios de justicia de Dios y lo acusaron de injusto porque a su juicio pensaron que su conducta no era razonable. Dios, por lo tanto, criticó su razonamiento equivocado en el intento de justificar su propia conducta pecaminosa. El Padre Celestial es misericordioso y ha proporcionado una forma de redención para toda la humanidad a través del sacrificio de Jesucristo – Ezequiel 18:25-30; 1 Corintios 15:21,22.

Nuestro versículo clave hace hincapié en el hecho de que el propósito de Dios no es la destrucción de los individuos. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él” (Juan 3:16,17). El Padre Celestial es un Dios de amor y compasión que tiene una amplia disposición para la salvación de todos los que desean entrar en armonía con su justa voluntad.

LECCIONES DE ESTUDIO DE LA BIBLIA INTERNACIONAL

Llamado al arrepentimiento

***Versículo clave: “Diles,
pues: Así ha dicho Jehová de
los ejércitos: Volveos a mí,***

dice Jehová de los ejércitos, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos”

—Zacarías 1:3

Escritura seleccionada:

Zacarías 1:1-6; 7:8-14

COMO UNO DE LOS PROFETAS DE DIOS, Zacarías repetidas veces habló de la necesidad que Israel manifestara un verdadero arrepentimiento, a fin de gozar de las bendiciones prometidas en el Pacto de Abraham. La carga de su corazón era que su pueblo, ahora bajo la dominación gentil, debía

retornar a Dios y jurar obediencia a sus justos mandamientos – Zacarías 1:1,2.

Nuestro versículo clave contiene una expresión de la misericordia de Dios y su deseo de bendecir a Israel abundantemente si le buscan y obedecen. Zacarías también le recuerda a Israel que sus padres habían rechazado las advertencias de los antiguos profetas cuando les pidieron renunciar a sus malos caminos. “No seáis como vuestros padres, a los cuales clamaron los primeros profetas, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Volveos ahora de vuestros malos caminos y de vuestras malas obras; y no atendieron, ni me escucharon, dice Jehová. Vuestros padres, ¿dónde están? y los profetas, ¿han de vivir para siempre? Pero mis palabras y mis ordenanzas que mandé a mis siervos los profetas, ¿no alcanzaron a vuestros padres? Por eso volvieron ellos y dijeron: Como Jehová de los ejércitos pensó tratarnos conforme a nuestros caminos, y conforme a nuestras obras, así lo hizo con nosotros” – Zacarías 1:4,6.

El libro de Zacarías contiene acontecimientos históricos en la relación de Dios con Israel. Además, es profético en la medida que aborda los acontecimientos futuros con respecto a esa nación, así como aspectos mesiánicos en el sentido que retrata las condiciones en la tierra cuando el Nuevo Pacto estará en funcionamiento bajo las normas de la justicia de Cristo. Por lo tanto, todos los cristianos deberían tratar de estudiar y aplicar las lecciones en sus vidas que les permita desarrollar el carácter

necesario como parte del cuerpo de Cristo. “Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza” – Romanos 15:4.

Dios usa mensajeros humanos para proporcionar instrucción de sus pactos con las personas y que deben ser atendidos. Antes del Primer Advenimiento de Cristo, los profetas fueron enviados para guiar al pueblo de Israel. Durante esta Edad del Evangelio, los cristianos pueden discernir la voluntad de Dios, obedecer las enseñanzas encontradas en toda la Biblia y observar en particular las palabras de Jesús y los apóstoles. Las principales advertencias de Dios por medio de Zacarías se aplican por igual a las personas del Antiguo Testamento como a los seguidores de Cristo – Zacarías 7:9,10.

La dureza de corazón del pueblo de Israel dio lugar al rechazo de Cristo como su Mesías durante el tiempo de su primer Advenimiento. Además, habían sufrido desde entonces ya que fueron un pueblo esparcido por todo el mundo (Zacarías 7:14). Ahora que han sido devueltos a su patria nacional, otras promesas de las Escrituras para su retorno al favor de Dios les esperan – Isaías 35:10.

El Padre Celestial ha determinado a través del sacrificio en la muerte de Jesucristo, erradicar el pecado en los creyentes arrepentidos durante esta edad del Evangelio y también para la humanidad durante el reino de Cristo. “Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo. Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos” – 1 Juan 2:2.

Viviendo responsablemente en la Comunidad de Fe

Versículo clave: “He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos. ¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿O quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores”
—Malaquías 3:1,2

Escritura seleccionada:
Malaquías 2:17; 3:5; 4:1-3

que como nación lo repudiarían. Por su ministerio de arrepentimiento dirigido al pueblo judío, Juan el Bautista sirvió en esa capacidad al señalar a Jesús como el “mensajero del pacto” descrito por Malaquías – Juan 1:19-28.

Es cierto que los cristianos verdaderos también han estado proclamando que Jesucristo, en su segundo Advenimiento hace un trabajo de juicio para separar a sus fieles seguidores de otras personas que profesan ser creyentes pero, de hecho enseñan

COMO EL ÚLTIMO

MENSAJERO a Israel antes del tiempo de Juan el Bautista, el profeta Malaquías emitió un severo reproche a esa nación por su poca fe e hipocresía. “Habéis hecho cansar a Jehová con vuestras palabras. Y decís: ¿En qué le hemos cansado? En que decís: Cualquiera que hace mal agrada a Jehová, y en los tales se complace; o si no, ¿dónde está el Dios de justicia?” – Malaquías 2:17.

Nuestro versículo clave indica que el Padre Celestial usaría algunos mensajeros humanos que prepararían a Israel para recibir a su Mesías durante su primer Advenimiento a pesar de

doctrinas falsas o tienen estilos de vida que no reflejan devoción a los principios divinos.

El resultado final del Segundo Advenimiento de Cristo será la erradicación de toda maldad para traer bendiciones a los miembros de la familia humana que respondan positivamente a las normas del Reino de Dios, cuando Satanás esté apresado por mil años y ya no sea capaz de inducir al error a la humanidad – Malaquías 3:3-5; Apocalipsis 20:1-3.

“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no los dejará ni raíz ni rama. Más a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada. Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día en que yo actúe, ha dicho Jehová de los ejércitos. Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel” – Malaquías 4-1-4.

Lo mencionado anteriormente indica que el ‘Sol de justicia’, con el liderazgo de Cristo y su iglesia elegida, pondrán fin a la tierra abatida en noche de pecado. El hombre tendrá su corazón curado de los efectos del pecado y el deseo de ‘crecer’ como seres verdaderamente justos. Todos los que deseen estar en armonía con la justicia de la presente y pasada edad se beneficiarán del gran sacrificio de expiación hecha por el Maestro. Que reconfortante es apreciar las preciosas promesas registradas en la Biblia. “Y verá toda carne la salvación de Dios” – Lucas 3:6.

Nuestro Padre Celestial

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él”
—Juan 3:16,17

Mientras estaba con sus discípulos, Jesús les enseñó muchas cosas. Algunos eran familiares y otros no. Un buen grupo, no le entendieron hasta que recibieron el Espíritu Santo el día de Pentecostés. Jesús habló al pueblo en parábolas, que ni aún sus discípulos pudieron entender el mensaje. Por eso ellos preguntaron: “El respondiéndoles dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado” (Mateo 13:11).

Estas mismas verdades han continuado ocultas durante esta edad del Evangelio, excepto para los que han recibido ese privilegio del Espíritu Santo. El apóstol Pablo habla de estas verdades como misterios, “Y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con desnudo el misterio del evangelio” – Efesios 6:19.

Una de las más hermosas verdades que enseñó Jesús con relación a su Padre Celestial mientras impartía la Regla de Oro a sus discípulos, les explicó: “Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen” – Mateo 5:43,44.

Estas deben haber sido palabras perturbadoras para sus discípulos, que el hombre pueda amar a sus enemigos y perseguidores. ¿Podría el Maestro realmente estar enseñando una cosa así? Jesús les estaba enseñando una lección muy importante acerca de Dios. A continuación, entendemos la razón para amar a nuestros enemigos, “para que seáis hijos de vuestro Padre que está

en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto” – Mateo 5:45-48.

Aquí reside una gran verdad, porque son “hijos” de nuestro Padre que está en los cielos. Tenemos el privilegio de saber que Dios no sólo es nuestro Dios, sino que también nuestro Padre Celestial. Esto es abrumador si tenemos en cuenta lo que Jesús está enseñando. Si hemos de ser hijos de Dios, vamos a ser perfectos como Dios es perfecto. Es imposible para cualquier persona que sea perfecto como Dios lo es, ¿entonces que es lo que Jesús quiso decir? El quería convertir nuestras mentes a algo glorioso, que si queremos ser fieles seguidores de los pasos de nuestro Maestro, nos desarrollemos como nuevas criaturas para ser aptos a tener un lugar en el gran reino de Dios, pero tenemos que desarrollar el carácter de Dios. Esta es la norma, lo que Dios espera de nosotros. Nuestro Padre Celestial ha establecido un estándar alto para este propósito, ser constante y diligente para lograrlo.

Dios conoce lo mejor que necesitamos. No marcamos la pauta ya que cualquier norma que podríamos establecer está muy lejos de lo que se espera de aquellos que un día compartirán el trabajo del reino. “¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas?” (1 Corintios 6:2). Esta es una de las recompensas por ser fieles hasta la muerte, así que el estándar de Dios debe ser alto y nunca debemos disminuirlo. La norma es: “Sed, pues, perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto”.

Jesús nos está enseñando que tenemos que desarrollar amor perfecto para todos los hijos de Dios con la intención de bendecir

para la eternidad, al bueno y al malo, al justo y al injusto. “Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados” (1 Corintios 15:22). Juan describe el amor perfecto de Dios: “Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor” (1 Juan 4:7,8). Tenemos el gran privilegio de conocer a Dios antes que el resto de la humanidad. ¿Qué reconfortante es saber que aquellos que no le aman en este mundo y se oponen no están condenados para siempre, porque lo hacen por ignorancia. Mientras Jesús agonizaba en la cruz, no pidió venganza para los que injustamente lo condenaron a muerte, se burlaron, lo golpearon y echaron suertes sobre sus ropas.

Este es el perfecto amor de Dios que estamos obligados a desarrollar. Los discípulos de la Iglesia Primitiva pudieron haber pensado que esto era imposible. Jesús tenía la capacidad de tener este amor, ¿sería posible para ellos desarrollarlo? Fueron convencidos que era posible. No mucho tiempo después de Pentecostés, un hermano joven llamado Esteban tuvo que confrontarse con algunos en el templo, mientras estaba predicando el Evangelio de Jesucristo. “Pero no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba” (Hechos 6:10). Después que estos falsos testigos judíos sobornados clamaron que había blasfemado a Dios, Esteban les relató el Plan de Dios, según consta en el séptimo capítulo del libro de Hechos, comenzando con Abraham y toda su historia que abarca hasta la venida de Jesús como el Salvador, terminando con la acusación: “¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Y mataron a los que anunciaron de antemano la venida del Justo, de quien vosotros ahora habéis sido entregadores y matadores” (Hechos 7:52). Cuando oyeron estas palabras se exaltaron, pero no dijeron nada porque sabían que decía la verdad.

A continuación, Esteban dirigió su mirada hacia el cielo, vio una visión y dijo: “He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre

que está a la diestra de Dios. Entonces ellos, dando grandes voces, se taparon los oídos, y arremetieron a una contra él. Y echándole fuera de la ciudad, le apedrearon; y los testigos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo” – Hechos 7:56-58.

Cuando las piedras cayeron sobre Esteban, demostró el maravilloso Espíritu de Dios hacia sus enemigos y perseguidores, lo mismo que Jesús había enseñado a sus discípulos. “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto” (Mateo 5:48). “Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu. Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió” (Hechos 7:59,60). Con la ayuda de Dios, le fue dada fuerza para demostrar que es realmente posible para nosotros desarrollar el perfecto amor que Jesús había enseñado, que se requiere tomar su cruz para seguirlo fielmente hasta la muerte. Con el maravilloso ejemplo mostrado por el joven hermano Esteban, no cabe duda de que si es posible practicarlo.

Jesús nos enseñó que Dios es nuestro Padre. “Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos” (Mateo 23:9). El término “padre” indica un sentido de respeto. Jesús aclara que dicho título de respeto no es para ser aplicado por la gente a dirigentes religiosos humanos, ya que “uno es vuestro Padre que está en los cielos”.

Hemos aprendido muchas de las características de nuestro Padre Celestial que nos hace apreciarlo aún más. Al igual que cualquier buen padre en la tierra es constante con nosotros y podemos confiar que no cambiará nunca. La mayoría de los hijos son confortados por el conocimiento de que puedan ir a su padre en cualquier momento y con mucha mayor razón con nuestro Padre Celestial. Santiago nos dice: “Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación” (Santiago 1:17). Malaquías también escribió: “Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de

Jacob, no habéis sido consumidos” (Malaquías 3:6). ¡Qué bendición saber que nuestro Padre Celestial nos da todos los dones perfectos que necesitamos y siempre está ahí cuando pedimos!

Como un buen padre, Dios provee para lo que necesitamos. Mateo describe el amor que Dios tiene para las aves del cielo, los lirios y la hierba del campo y menciona: “Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?” (Mateo 6:26). Al decirnos que nuestro Padre Celestial nos ama mucho más de lo que podemos observar en la naturaleza, nos tranquiliza saber que no debemos preocuparnos por las actividades de cada día al buscar comida y vestido, porque Dios “sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” – Mateo 6:32,33.

La lección no enseña que dejemos de lado el planificar nuestras actividades o cuidar de nuestras responsabilidades, sino que debemos confiar que nuestro Padre Celestial tiene interés en ayudarnos, porque somos preciosos para él. Debemos enfocarnos en buscar primero su justicia y aprender acerca de su carácter, planes y propósitos, tal como se describe en su Santa Palabra.

Sabemos que Dios así como un padre terrenal, nos dará las cosas que pedimos, si lo pedimos correctamente. “Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿o si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” – Lucas 11:9-13.

También al igual que un buen padre terrenal, nuestro Padre Celestial nos disciplina de modo que nuestro carácter mejore para ser bendecidos y poder ser partícipes de su santidad. Pablo escribió, “y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él; Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos. Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad. Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados” – Hebreos 12:5-11.

Sabiendo estos atributos del carácter del Padre Celestial nos impulsa a preguntar, ¿cómo nos acercamos a él? Los discípulos querían saberlo, “Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos” – Lucas 11:1.

Jesús había dado un ejemplo de oración a sus seguidores y esperaba que ellos hicieran lo mismo. Habíanorado a Dios previamente, sabían que las enseñanzas de Jesús eran diferentes a la ley y después pidieron ser enseñados en la forma correcta de orar para estar en armonía con sus enseñanzas. En Mateo 6:1-7, Jesús respondió a sus preguntas tomando como ejemplo a los hipócritas, quienes al orar mostraban una apariencia para atraer la atención. La lección de Jesús es que debemos evitar cualquier muestra de piedad o actitud para impresionar a los que nos

rodean. Más bien, deberíamos entrar en un lugar secreto y hablar con humildad a nuestro Padre Celestial.

Él les enseña la manera de orar con hermosas palabras que han pasado a ser conocidas como el Padre Nuestro. “Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén” – Mateo 6:9-13.

Una vez más está presente el perfecto amor de Dios, que debemos desarrollar en nosotros mismos, procurando una actitud de perdón hacia los demás, de lo contrario no vamos a ser perdonados. Esto es lo que Jesús quería que comprendiéramos cuando dijo que debemos ser perfectos, como nuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

La Biblia está llena de ejemplos de diferentes tipos de padres: Adán fue un padre pecador que ha sumido a la humanidad en la esclavitud del pecado y muerte. Enoc fue un padre piadoso, porque las Escrituras dicen que caminó con Dios (Génesis 5:22-24). Noé fue un padre fiel que trabajó para Dios (Génesis 6:9). Moisés fue un padre noble, porque sirvió a Dios. Josué fue un padre sabio, porque lo escogió Dios (Josué 24:15). José fue un padre fructífero porque honró a Dios.

Un modelo de ‘padre’ registrado en las Escrituras fue Abraham porque representa la obediencia perfecta. Se le prometió que a través de su descendencia serían benditas todas las familias de la tierra, alcanzó una edad avanzada con su esposa y no tenía hijos, ni herederos. Después se equivocó tratando de cumplir el Plan de Dios teniendo con su concubina Agar un hijo al que llamó Ismael. Finalmente cuando Abraham tenía cien años, su esposa Sara

concibió a Isaac, el hijo prometido. Cuando había crecido, Dios probó la obediencia de Abraham, diciéndole que tomara a Isaac y se lo ofreciera como sacrificio.

El relato de este acontecimiento se registra en Génesis 22:1-14. Abraham muestra plena confianza en Dios, sigue las instrucciones. Isaac también muestra confianza en su padre al obedecer las instrucciones llevando leña al lugar de sacrificio, después de observar que no había ningún animal para ser ofrecido. Obedeció y se acercó al altar cuando fácilmente podría haber escapado. Esto representa a Jesús quien voluntariamente dio su vida como precio de rescate por Adán, por causa del amor al Padre. Abraham, estaba dispuesto a sacrificar a su hijo unigénito en obediencia a las instrucciones de Dios, de igual modo nuestro Padre Celestial estaba dispuesto a ofrecer su Hijo en sacrificio por nosotros.

Jesús explicó a sus discípulos lo que se considera el más grande amor. “Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos” (Juan 15:12,13). Eso es lo que Jesús hizo por nosotros, porque él dijo: “Yo soy el buen pastor: el buen pastor su vida da por las ovejas” (Juan 10:11). Eso es lo que hizo Jesús durante su ministerio terrenal y esperamos que haga lo mismo en su Reino. Sin embargo, hemos de procurar dirigirnos diligentemente hacia ese objetivo final de nuestra vida consagrada, ya que no es una cosa natural estar dispuestos a dar la vida por un extraño o incluso por un amigo. Se trata de una verdadera manifestación de amor.

Nuestro Padre Celestial dio la vida de su Hijo por nosotros. Ese acto de Dios dando a su Hijo como el precio de rescate por Adán, es el mayor acto de amor que ha sido ofrecido. ¿Es razonable pensar que si fuera posible Dios habría preferido morir a sí mismo por nosotros en lugar de permitir que su unigénito Hijo muriera?

Considere la posibilidad de Abraham en su viaje para sacrificar al hijo que tanto había esperado tener. No cabe duda que se habría ofrecido con mucho gusto morir en lugar de matar a su hijo unigénito. Pero Dios no podía morir, por lo que dio a su propio Hijo para ser el precio de rescate por Adán. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él” (Juan 3:16,17).

Un joven había muerto a la edad de cuarenta años y en el funeral se escuchó a su padre decirle a un amigo que él no podía creer que su hijo había muerto, que no era el orden natural de la vida. “Un hijo debe sobrevivir a su padre” dijo el hombre. “Debería haber sido yo el que murió y no mi hijo. Daría cualquier cosa para que sea así”. Muchos padres han expresado sentimientos similares cuando un hijo le ha precedido en la muerte. La lección en relación con nuestro Padre Celestial y su Hijo es clara. Si somos capaces de este amor para nuestros hijos, ¿cuánto mayor es el amor de nuestro Padre Celestial hacia sus hijos? Dios nos ama más de lo que podemos comprender, incluso lo suficiente para dar su Hijo unigénito en sacrificio por nosotros.

“Si ustedes entonces, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos: ¿cuánto más será vuestro Padre celestial dándoles el Espíritu Santo cuando se lo pedimos a él?’ ¿No es suficiente y estar sujeto al Padre de los espíritus?”

Experiencias como éstas profundizan nuestra comprensión y gratitud por el amor demostrado por Dios.

Mantengamos siempre en mente el gran amor que Dios tiene para nosotros y lo poco que podemos hacer para mostrar nuestro amor y aprecio hacia él. ¿Podemos entonces continuar practicando la adoración y alabanza a nuestro amado Padre Celestial por su gran

bendición mientras tenemos tiempo, oportunidad y privilegio de hacerlo?
